AÑO XVIII. — Nº 844.

EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 20 DE 1949.



AGUAS ARRIBA DEL URUGUAY

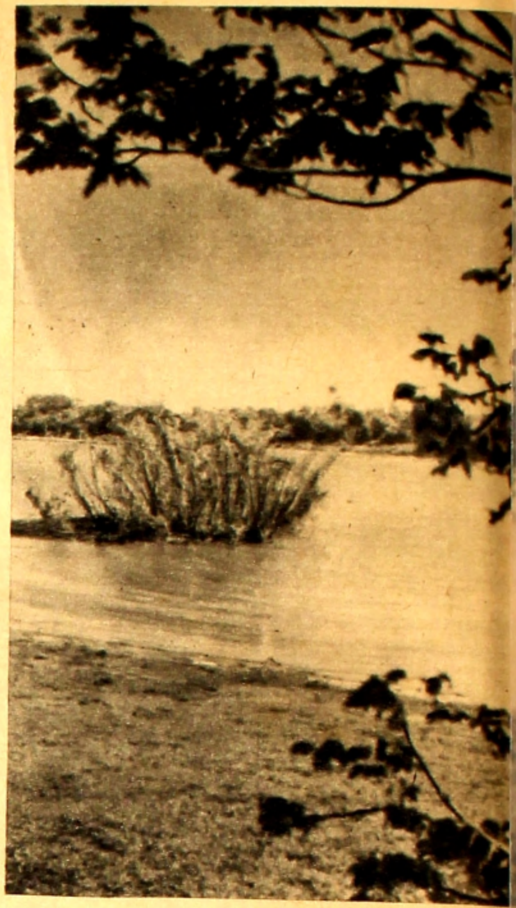
Monumento a Madariaga, en Paso de los Libres, aguas arriba del Uruguay.
(Fotografía de Jorge Chebataroff)



Bosque de inga, guayabo overo y lapacho cerca del Río dos Porcos (Brasil).



El Río Uruguay, entre Uruguayana y Paso de los Libres (ancho de más de un kilómetro).



La isla Brasilera, vista desde la margen uruguaya. Un grupo de sarandíes indica una isla en formación.

EL RIO URUGUAY, AGUAS ARRIBA DE BELLA UNION

CON gran acierto se ha sintetizado el papel que desempeñan los ríos en la naturaleza y en la economía humana al compararlos con verdaderos caminos que andan. Efectivamente la característica más saliente de las corrientes fluviales es su eterno dinamismo y su inagotable poder de transporte.

En los mapas políticos, llenos de colores convencionales que pretenden separar a los pueblos dividiendo en grupos arbitrarios al género humano, los ríos se presentan como límites rígidos y aparentemente insalvables, distanciando a hombres que hablan distinto idioma, practican cada uno su religión propia y hasta suelen tener costumbres diferentes.

Pero esto no ocurre en la realidad y los ríos establecen desde época inmemorial una relación estrecha entre sus orillas opuestas, vinculando a las floras, a las faunas y a los hombres.

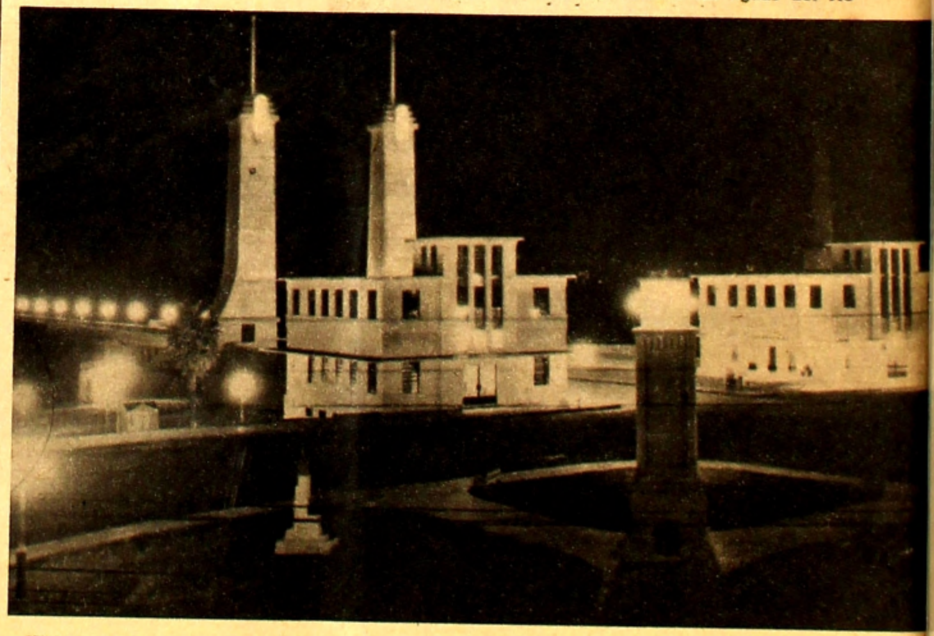
Caminos de diseminación de simientes y de plantas flotantes, de animales acuáticos y algunos terrestres que navegan adheridos a los troncos que arrastra la corriente, de marinos que se aventuran a surcar sus aguas en diversas direcciones, los ríos son ante todo grandes masas de aluvión, de arena y cantos rodados puestos en movimiento. El célebre geógrafo Salisbury decía que la función primordial de las corrientes fluviales es llevar la tierra al mar.

Y así se fertilizan los valles con el fino aluvión transportado y abandonado entre la inmutable criba de los bosques y de las pasturas; así descienden las montañas majestuosas de su olímpico trono y desmenuzadas en polvo impalpable van a escribir la historia de las capas geológicas en el fondo del océano donde los restos de los animales y de las plantas fosilizadas numeran las etapas sucesivas de la sedimentación.

Y así desde tiempo inmemorial el grandioso río Uruguay originado en las estribaciones de la Serra do Mar y engrosado en el planalto del Sur del Brasil, marginando por el Oeste a nuestro país no se cansa en barrer la árida superficie del basalto y de las areniscas, para derivar de estas rocas el limo fecundo que fertiliza nuestra tierra y la de los países vecinos, a la vez que se tiende mansamente entre tres estados como un gigantesco camino móvil dispuesto para el tránsito de personas y de mercaderías.

Aguas arriba de Bella Unión, el Uruguay recibe al Cuareim, y entre ambos dan origen a un panorama extraordinario por su belleza y su movimiento. El esfuerzo de ambas corrientes ha dado lugar a la espectacular isla Brasilera, cubierta de bosque subtropical, con enhiestos ibirapitá, y rodeada parcialmente por una jangada formada por enormes troncos flotantes unidos entre sí, sobre los que se levantan algunas viviendas de madera.

Grupos dispersos de sarandí blanco y de palo amarillo asoman de las aguas del río



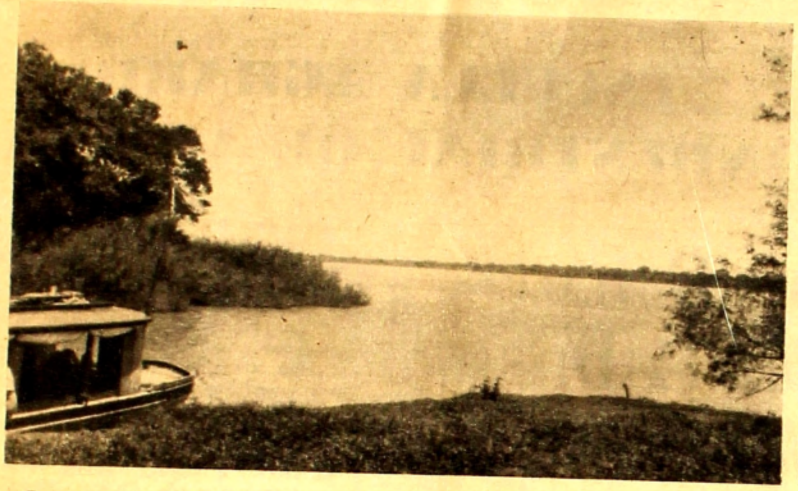
Vista nocturna de la zona aduanera de Uruguayana y del gran puente internacional.



Ribera alta del Río Uruguay presentando curiosas terrazas. (Río Grande del Sur).



Bosque subtropical en la isla Brasilera.



Desembocadura del Río dos Porcos, tributario del Río Uruguay en el Brasil.



Entrada al gran puente internacional del lado de Uruguayana.

denunciando la presencia local de algunos bancos, verdaderas islas en formación, sobre las que los primeros vegetales luchan por crear una capa de suelo.

Desde la confluencia hasta la ciudad de Uruguayana el río Uruguay ofrece una anchura considerable semejando un lago alargado. En los días tranquilos la mansedumbre de sus aguas que parecen una napa de aceite, apenas está perturbada por algunos remolinos que denuncian las irregularidades del fondo, determinadas principalmente por rocas basálticas, que en épocas de grandes bajantes asoman a la superficie dando lugar a rápidas de cierta turbulencia. Las orillas presentan una gran variedad de aspectos: riberas altas desmoronadas por la acción del río hasta el punto de dejar al desnudo las raíces de los árboles y surcadas por terrazas de una sorprendente regularidad; márgenes anegadizas pobladas de sarandíes donde se pasean elegantes garzas y se ocultan las gallinetas.

La vegetación de la orilla argentina de Corrientes y la brasileña de Río Grande del Sur es muy semejante. Muchas especies de este trozo de las márgenes del río aparecen en tierra uruguaya cerca de Bella Unión, lo que denuncia el poder diseminador de la corriente; estos vegetales proceden a veces desde lugares muy lejanos y al arraigar en las orillas dan cierta uniformidad a la flora de las mismas.

Un gigantesco puente de cemento tendido entre Uruguayana y Paso de los Libres, establece desde hace algunos años una íntima relación entre la provincia argentina de Corrientes y el estado brasileño de Río Grande del Sur.

Por el puente se realiza un tránsito realmente extraordinario. Los autobuses pasan de una orilla a la otra atestados de gente. El paso de los Libres ha cumplido hace ya tiempo su misión histórica. Amparados en las consecuencias de los hechos de entonces los pueblos de dos naciones vecinas mantienen libremente un cotidiano contacto sobre la monumental obra de cemento símbolo de fortaleza y de progreso.

Jorge **CHEBATAROFF.**

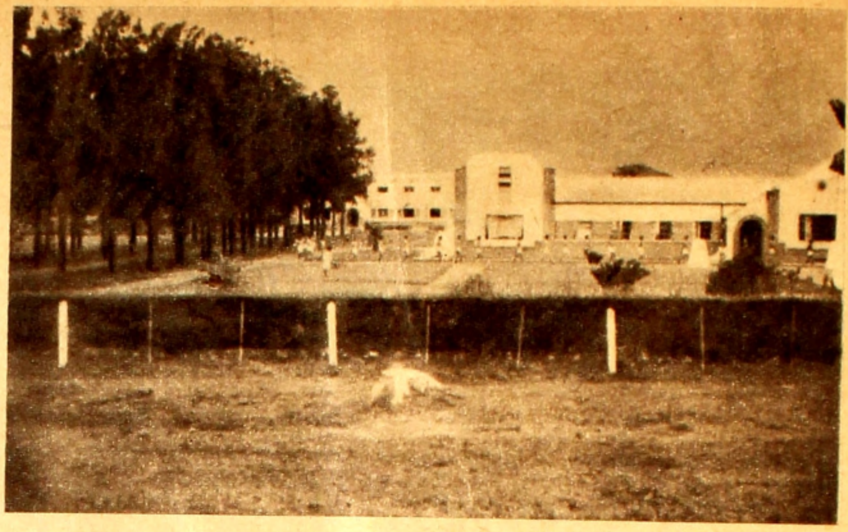
(Fotos del autor).



Puente ferrocarrilero sobre la porción terminal del Río Cuareim (entre Puerto Cuareim y Barra de Quarahy).



Frente al pabellón principal de la escuela



Una hermosa avenida arbolada de entrada a las dependencias de la Escuela Agrario Industrial de Artigas, institución que hace honor a la progresista ciudad norteña y a la enseñanza impartida por la Universidad del Trabajo del Uruguay.

ESCUELA AGRARIO INDUSTRIAL DE ARTIGAS

ESTE Establecimieto de la Universidad del Trabajo del Uruguay está llamado a desempeñar una elevada misión, cumpliendo importantísima labor en pro del mejoramiento económico y de la intensificación de las industrias del Departamento, lo que redundará en favor de la elevación del "standard" de vida regional.

Sus instalaciones son amplias y modernas. Cuenta con varios pabellones, con salones para clases teóricas y para talleres de carpintería, herrería y mecánica, galpones para depósitos de productos y máquinas, local para habitación para el internado, casas para el personal interno e instalaciones para gallineros, tambo, porqueriza, etc.

Una huerta de más de dos hectáreas abastece el consumo interno; veinte hectáreas de agricultura cerealera y forrajera sufragan gran parte del consumo de dichos renglones; un pequeño tambo con ganado lechero, donado por productores del departamento, alivia también el presupuesto de la Escuela. Más de diez hectáreas de monte frutal sirven para el ensayo de diversas variedades estudiando las posibilidades de su aclimatación y explotación económica. Otras superficies cultivadas producirán frutas que se podrán destinar al secado ya que, el clima, en sus aspectos generales, es favorable para esta industria.

La sección avicultura dispone de planteles seleccionados de Rhode Island, Leghorn y Plymouth Rock.

Paralelamente se ha comenzado el ensayo de diversas forrajeras, cerealeras e industriales con el fin de juntar experiencias y descubrir las mejores variedades y especies a cultivar en el Departamento. Es por esta razón que con la colaboración de institutos uruguayos, especialmente "La Estanzuela" y otros de la parte Sur del Brasil, entre ellos la Estación Agrostología de San Gabriel y el Instituto Fitotécnico de Bagé, se están ensayando las principales variedades de plantas que ellos cultivan. Es así que se están estudiando más de treinta variedades de maní, obteniéndose con algunas de ellas gran éxito, se ensayan los principales trigos, avenas, cebadas, etc., nacionales y del sur brasileño y plantas industriales como la soja, el ricino, linos, algodones...

Se tiene proyectado, para aumentar su eficiencia didáctica y experimental, llevar la superficie útil a unas trescientas hectáreas, construir nuevos pabellones para tambo, planta industrial lechera y graniera, ampliación del local habitación para internado que resulta insuficiente para las inscripciones que se solicitan, etc.

Debemos insistir que todos estos ensayos industriales, que se efectúan con la mejor técnica moderna, tienen además de las finalidades industriales directas que se desprenden de ellos, el verdadero sentido didáctico práctico que la mejor pedagogía sobre el terreno y sobre el hecho exige para la preparación de jóvenes, que tanto necesita Artigas, para la explotación racional de su suelo.

Esta Escuela inició su labor el 10 de diciembre de 1942 y desde entonces viene magnificándose su sentido social-industrial.

Las autoridades de la Universidad del Trabajo proyectan actualmente ampliar en forma considerable el alcance de la enseñanza que se imparte en esta Escuela con cursos de Mecánica, Electrotecnia, Comercio y otras especialidades que son altamente necesarias para el modernizamiento de las industrias de tierra adentro.

La Dirección de la Escuela aspira, en virtud de disponerse en la zona de abundante materia prima de superior calidad, a que se instale un taller lapidario para el pulimento e industrialización de piedras ágatas y amatistas, lo que sería de interés nacional pues la casi totalidad de ese material es llevado al extranjero de donde suele volver trabajado.

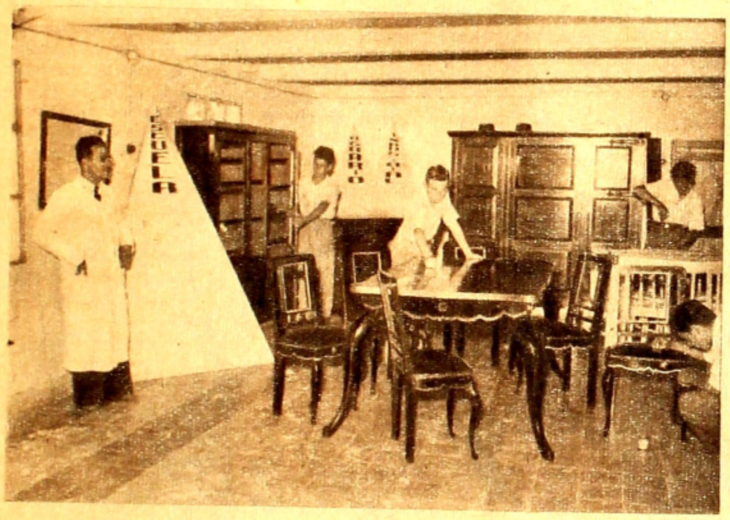
También sería sumamente interesante la implantación de cursos de cerámica puesto que existen yacimientos de arcillas de excelente calidad.

Mauro BARDIER INDART.

Marzo/949.



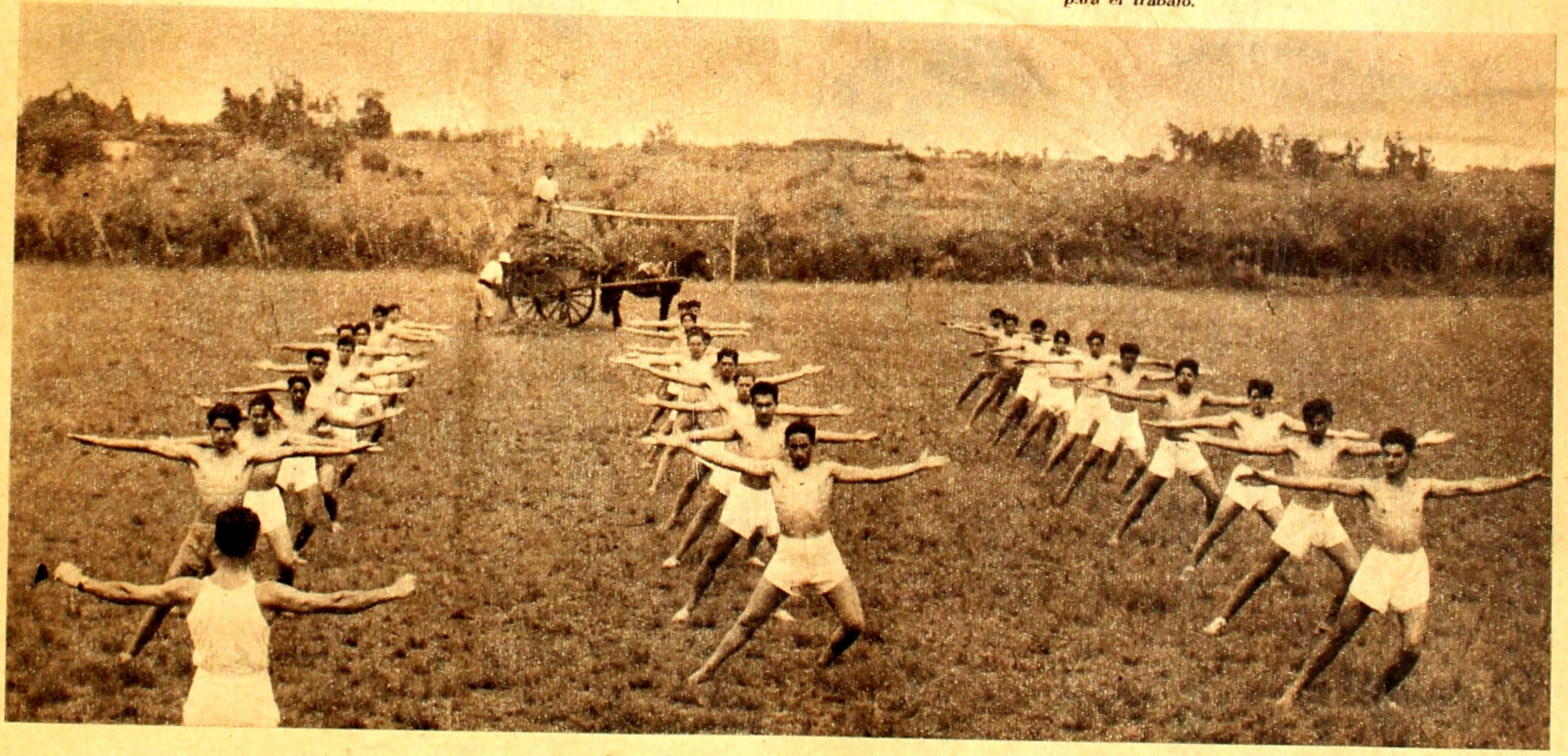
El Director de la Escuela Agrario Industrial de **Artigas Ing.** Agrónomo Rivoir nos dice... no es cuestión de adiestrar y capacitar, solamente, para los fines industriales. Sin descuidar tal cometido tendemos a formar jóvenes sanos, física y moralmente.



El terminado de los muebles es perfecto. La enseñanza de Carpintería y Mueblería está organizada para producir en pequeña pero eficiente escala.



No hay rigidez disciplinaria. El orden es natural y se basa en el entendimiento para el trabajo.



Gimnasia en la gran plaza de deportes.



Maurice Denis. — "Les Muses".



Autorretrato de Paul Gauguin

GAUGUIN

Y SUS AMIGOS

ACABA de abrirse en París una conmovedora exposición consagrada a Gauguin y sus amigtos, a todos los que fueron sus iniciadores, sus discípulos, sus admiradores.

El verdadero iniciador de Paul Gauguin fué el pintor Camilo Pizarro, que en marzo de 1882, lé indujo a tomar parte en la 7ª Exposición de los Impresionistas. Pocos meses después, seducido por el demonio de la pintura, Gauguin abandonaba su empleo en la casa de cambios Bertin, la tranquila holgura que, durante once años, le procuraran acertadas especulaciones bursátiles, prefiriendo la dura vida de bohemia del pintor. Muy pronto, no pudiendo sostener



Paul Serusier. Retrato de Marie Poupée.



Bonard. — Les Ambassadeurs.

a su joven esposa y a sus cinco hijos, se verá en el caso de dejarlos ir a Dinamarca, patria de ella. A él, la pobreza lo obliga a buscar asilo en lugares baratos, y es así como, entre 1886 y 1890 hará frecuentes y largas estadas en Bretaña, Pont Aven y Pouldu.

El buen Schuffenecker — familiarmente Schuff — amigo de los tiempos de Bertin, que también abandonará la banca y sus negocios para consagrarse a la pintura, será, durante varios años, uno de los amigos más generosos y abnegados de Gauguin. Su encuentro con Van Gogh, que acababa de llegar de Holanda, tuvo lugar en Montmartre, en invierno de 1885. Hacia el otoño de 1886, Gauguin parte de Pont-Aven para unirse con su nuevo amigo en Arles. Un día, Van Gogh, que empezaba a dar señales de desarreglo mental, se precipita contra Gauguin con una navaja abierta en la mano, y luego, volviendo el arma contra sí mismo, se corta una oreja a ras del cráneo.

En ese mismo año, Gauguin traba amistad con Emile Bernard, que apenas tenía dieciocho años, y nunca aceptó ser considerado como discípulo de Gauguin. Afirmaba, al contrario, que era "su personalidad", y que él, y no Gauguin, era el inventor del arte sintético, el verdadero "padre del Simbolismo francés".

Entre tiempo, impulsado por la miseria, y también por el embrujo de las tierras lejanas, Gauguin, acompañado de su fiel amigo Charles Laval, se enrola como obrero en los trabajos del canal de Panamá. Poco después, el personal es licenciado y los dos pintores van a la Martinica. Siete meses después desembarcaban en Francia, enfermos, miserables, pero trayendo de su "viaje a las Antillas" algunas telas poderosamente coloreadas.

Instalado una vez más en Pont-Aven, a donde acuden pintores de todas las naciones, Gauguin abandona definitivamente el estilo alambicado de los impresionistas que heredara de Pizarro, y empieza a estilizar las formas, a simplificar los tonos, a cubrir sus telas de anchos planos de colores brillantes, circuyendo el contorno de los objetos con un ancho trazo azul. De esa época data su amistad con el holandés Mayer de Haan, que había abandonado su fábrica de galletas de Amsterdam para hacerse pintor. Por la noche, en la taberna donde se reunen todos los artistas, Gauguin expone sus ideas sobre el arte, y había en sus palabras afirmaciones tan lógicas, ideas tan profundas, una elocuencia tan persuasiva, que algunos lo llaman el maestro de la Escuela Pont-Aven. Además de Meyer de Haan y Charles Laval, los que escuchaban su palabra y habían de ser sus discípulos, fueron Maufra, Moret, Loiseau, Chamaillard, Séguin, Amiet, Filiger y Serusier, los cuales, de regreso a París, trasmitieron a sus camaradas de la Academia Julian el Mensaje de Gauguin. Estos camaradas eran jóvenes pintores entusiastas, los "Nabis", los "inflamados", Marice Denis, Bonnard, Vuillard, Roussel, Ibels, René Piot, Ranson, a los cuales pronto se unirían otros "rebeldes" que figurarán entre los amigos de Gauguin.

Con excepción de Van Gogh, todos ellos figuran en la exposición, así como Anquetin y Daniel de Montfreid, que fué el amigo más fiel de Gauguin en los últimos años de su vida, pero nunca se dejó influenciar para las concepciones artísticas del maestro.

Del propio Gauguin figuran unos veinte cuadros, algunas maderas esculpidas, dibujos y aguafuertes. En medio de sus suntuosas armonías de colores, resplandece el famoso bajorrelieve esculpido en Pont-Aven el 1889; *Soyez Amoureuses, vous serez Heureuses*, tema que el gran artista repetiría, unos doce años más tarde, cuando construyó su choza en la isla Hiva - Oa (Marquesas), su última morada. Sobre la puerta de esta choza se leía esta inscripción: *La Maison du Jouir*, y a los dos lados había aplicado dos grandes paneles esculpidos sobre los que se leía, en letras doradas: *Soyez Amoureuses... Soyez Mysterieuses...*

La fachada de esta lejana vivienda ha sido reconstituída en la exposición. Contemplándola y leyendo esas inscripciones tan prometedoras de felicidad, uno siente una gran melancolía al saber que en esa "Casa del Gozar" Gauguin murió desesperado, después de crueles sufrimientos.

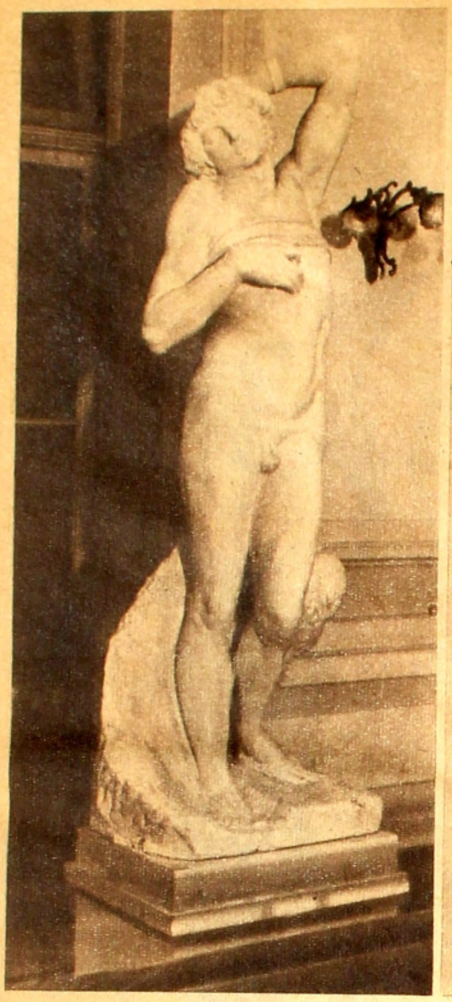
No menos conmovedor es el cuadro que representa un Paisaje Bretón bajo la Nieve, y que Gauguin pintara poco antes de morir. En pleno Océano Pacífico, en el perpetuo verano de una naturaleza tropical, el gran pintor maldito recordaba con pena esa Bretaña que tanto quiso, aun en invierno, y que fué para él una tierra amiga aún en los días de amargura.

Charles KUNSTLER.

(Del servicio de prensa de la Embajada de Francia. Exclusivo para **EL DIA**).



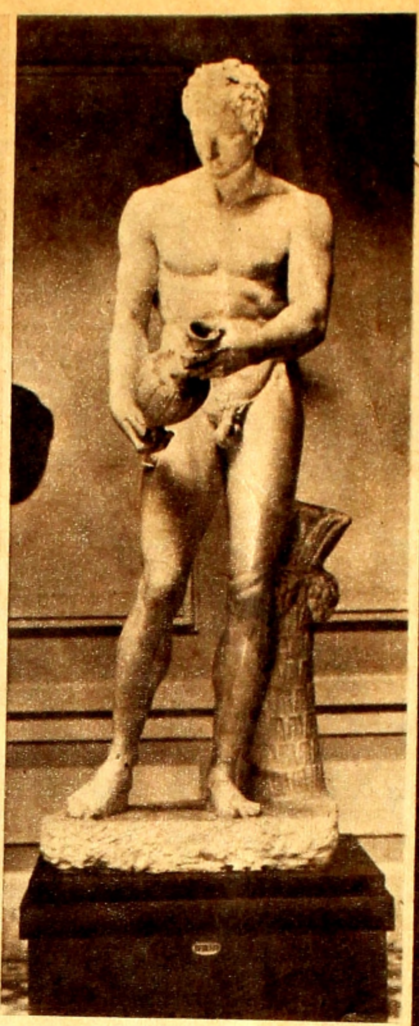
Vuillard: "Interieur - La Relieure".



Esclavo. — Miguel Angel.



David Vencedor. Donatello (original en bronce en Florencia).



Atleta. Original en mármol de la Galería de los Oficios.



III SEMANA MEDICO - CULTURAL

LA FORMA HUMANA EN EL ARTE

LA III Semana Médico - Cultural, que se realizó en la Facultad de Medicina de nuestra capital, contó con una magnífica exposición de calcos y pinturas que le dieron extraordinario relieve.

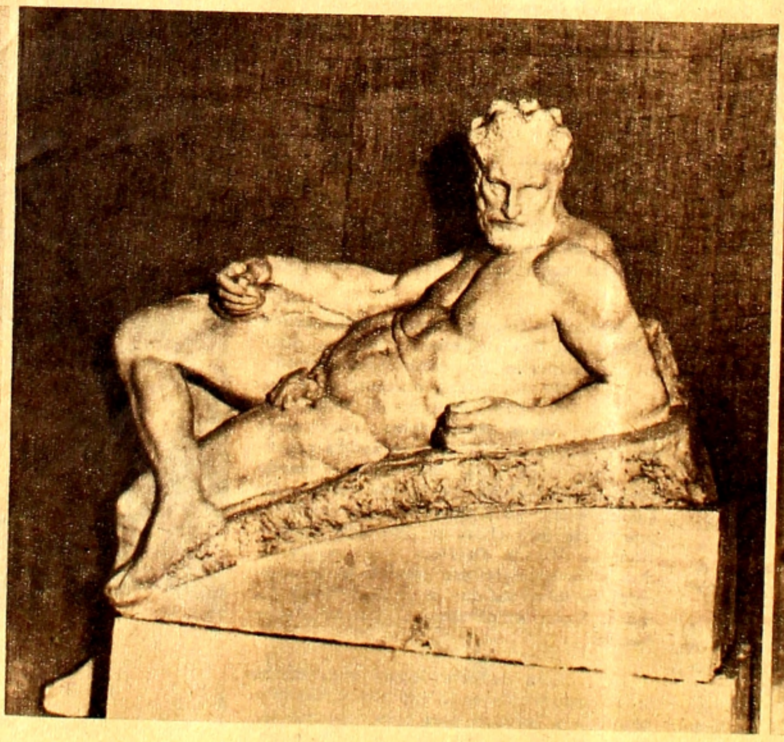
Fué idea de los organizadores realizar una muestra del desnudo artístico a través del tiempo. Se contó con el apoyo del Ministro de Instrucción Pública, que facilitó la obtención de una serie de calcos de yeso clásicos, de las colecciones del Museo de Bellas Artes y de la Escuela de Arquitectura. Además, se agregaron pinturas del Museo Nacional y algunos calcos que facilitó amablemente "Arte Bella".

Todas estas piezas de arte fueron distribuídas en el piso alto de la Facultad de Medicina, hall y biblioteca, que se arreglaron para tal fin con fondos apropiados.

La inauguración consistió en la ejecución de algunas piezas de música clásica, dirigidas por el maestro Ascone, que alternaron con los discursos del Dr. Pochintesta, organizador de la exposición; del Decano doctor Chiflet, y finalmente del escultor José Luis Zorrilla de San Martín, que leyó interesantes páginas sobre el tema "La evolución del desnudo a través de las edades". En el comienzo de su alocución, el escultor compatriota trajo su tema desde las cavernas, cuando el desnudo en los dibujos prehistóricos fué ya el medio artístico primitivo con que el hombre neolítico nos dejó las crónicas de sus hazañas y combates. Describió luego los momentos de apogeo del culto de la belleza humana desnuda, cuya culminación ubicó en el siglo V, en Grecia. Des-

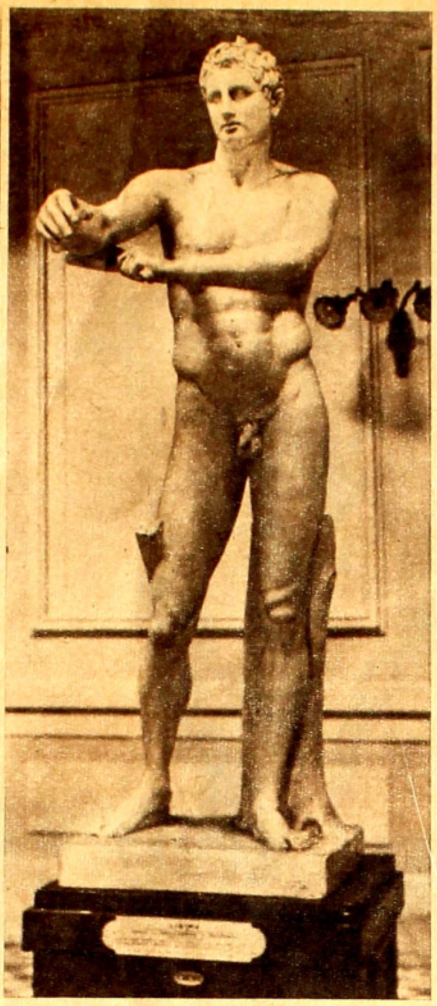


La casta Susana. — Oleo de Juan M. Blanes



"El Crepúsculo". Tumba de los Médicis. — Miguel Angel.

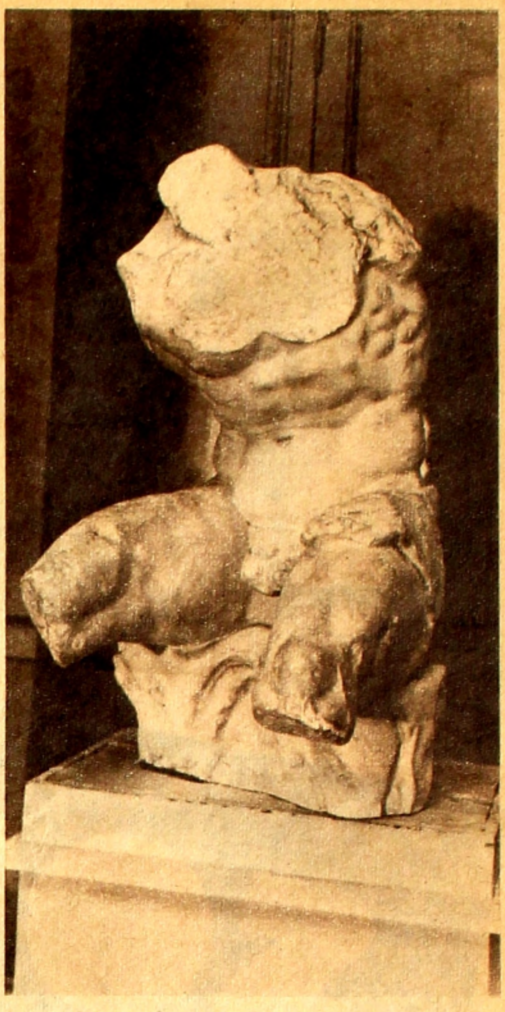
Venus de Milo.



Lisipo. Policleto. Museo del Vaticano.



Esclavo.— Miguel Angel



Torso de Belvedere.

pués narró rápidamente la evolución del período Alejandrino y Romano. La declinación del desnudo durante los siglos medios fué esbozada para entrar de lleno en el culto por la belleza física humana dentro del Renacimiento. Llegó también hasta nuestros días, en los cuales algunos de los grandes desnudos pintados o modelados constituyen piezas capitales en la evolución de las artes. Todo este proceso, el orador lo vinculó estrechamente con el estudio de la anatomía artística, citando a Leonardo Da Vinci y Miguel Angel como sus exponentes máximos.

Pero lo hermoso de la exposición fué ese impulso que se ha dado en el sentido de estrechar un vínculo espiritual que alienta en el deseo de perfección de la raza humana. Porque si el artista libra con sus manos toda deformación y es creador de la belleza, corrigiendo a la Naturaleza allí donde ésta escatima sus virtudes estéticas. el médico, en su función social, lucha también para formar una raza bella y fuerte, y es un poco creador al forjar con su esfuerzo la salud del cuerpo y del alma. Si el médico penetró el secreto anatómico, si el asombro de una red misteriosa que diseca con ansia de superación y humanidad infinitas, le da lo inefable de la creación de la Naturaleza, el artista, que también bregó en esos campos, pero menos intensamente, trae a la superficie el modelado de una raza nueva que en esta muestra se sitúa como un símbolo de porvenir.

Pasan los siglos, y el arte griego se mantiene olímpicamente bello, y la serenidad majestuosa que aflora en esos desnudos tersos pero plenos de fuerza interior, es como un aliciente futuro que encarna todas las posibilidades estéticas. El "Torso de Belvedere", "Atleta", "Venus de Milo"...

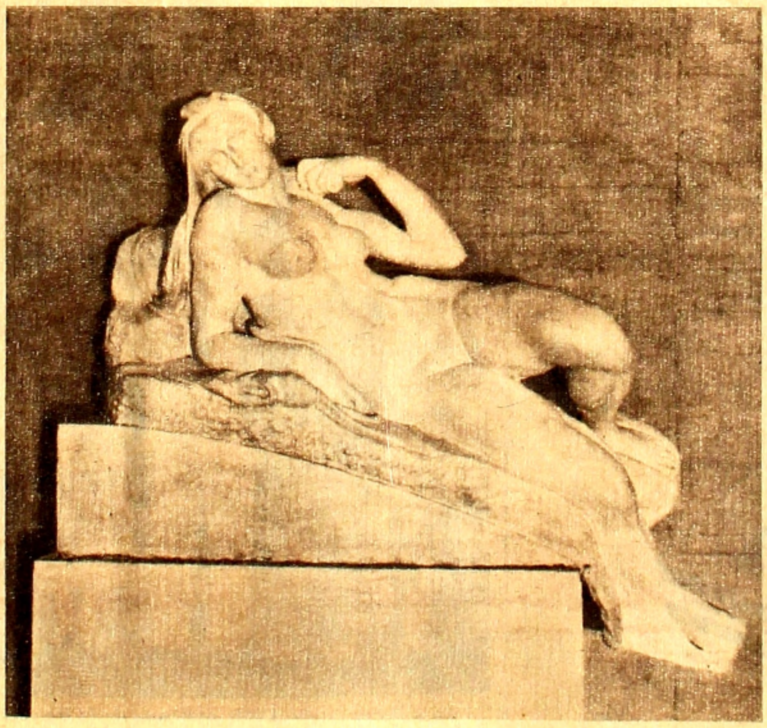
Luego el Renacimiento, encarado en las obras del coloso de Florencia: "La Aurora", "El Crepúsculo" y "Los Esclavos", con la opulencia de formas rotundas y la expresión doliente de estos últimos. El "David Vencedor", de Donatello, con modelado más fino pero igualmente potente, brilla en el bronce eterno, sentando una extraordinaria sensación de decidida juventud.

En pintura, los desnudos de Blanes, sobre todo "La Casta Susana", revelan que también en nuestro país se cultivó con acierto el desnudo y que fué Blanes su máximo exponente. La belleza que derrama esta Susana dentro de su curiosa y defensiva expresión, anotan para el pintor uruguayo un lugar de privilegio entre los artistas americanos. También están el "San Juan Bautista" y "Visión", del mismo artista. El colorido de "Antíope", de Julián Tabernier, y el color buscando la perfección del trazo y de la línea en "El Espíritu del Arte Antiguo", de Hale.

Diversidad de maneras expresivas y de épocas, pero siempre el cultivo del arte llevado a su más alta misión redentora de la belleza: el desnudo. Exposición que logra la simbólica conjunción de un arte y una profesión en la lucha por la belleza de la forma. — *E. V.*



...eo del Louvre.



"La Aurora". Tumba de los Médicis. — Miguel Angel.



San Juan Bautista. Oleo de J. M. Blanes.



Escenas tomadas en el baile de disfraz organizado por los Reservistas Navales, en el Club Italia.





La señorita Louise Cobb, profesora de la Universidad de Berkeley, California, doctora en filosofía de la Universidad de Columbia, en la recepción que le brindara el presidente-director general de la Comisión Nacional de Educación Física, Sr. Luis Franzini, en compañía de la señora Isabel Viciaurí de Devincenzi, la señorita Ana María Etchegorry y los señores Julio S. Rodríguez, Director Técnico del organismo oficial y Alberto F. Suppici.





La Reina de la Vendimia, coronada en Santa Lucía, en compañía de su corte, del jurado y de sus electores.

INFORMACION LOCAL



Dirigentes de la Sociedad Rural de Conchillas, durante la Asamblea realizada la semana pasada, a la que concurrió el Vice Presidente de la República, señor César Mayo Gutiérrez, el Ministro de Ganadería y Agricultura, Dr. Luis A. Brause, el Diputado A. Carlos Cutinella, y otras personalidades.



Numeroso público admiró a la Reina y su corte, en el homenaje rendido a sus bellezas.





Inauguración del gimnasio cerrado de la Asociación C. Femenina, en la calle Paraguay, dirigido por la profesora señorita Kira Khaoustoff, a quien puede vérsele en compañía de la presidenta del Instituto, señorita Martínez Urthiague, y de las secretarias, señoritas Adelina Demichelli y Bernice Miller.







Moro, Rosisch, Petrone, Olivera, Berro, Larrañaga y Torres, dispuestos para una salida en núcleo para reconocer la ruta.

CICLISMO Y MOTOS

EN las manifestaciones del deporte mecánico busca nuestra juventud derroteros sanos, horizontes mejores, dando paso a sus inquietudes de libertad, de espacios en pleno contacto con la naturaleza, campo y sierra.

Va uniendo con el eslabón estentóreo de la rauda motocicleta, pueblos y ciudades de la ruta, en el pistonear audaz, vertiginoso, que acorta distancias, sintiéndose dueños de su camino, transportados como por la magia de un gnomo de leyenda, desde las verdes praderas donde pastan con placidez las reses que los observan con asombro, hasta las serranías feraces que adelantan audaces, con su proximidad al horizonte, el saludo a la aurora.

En ese ritmo cambiante, trastocando dia-



Ernesto Berro, Presidente del Centro Motociclista y "pioner" de este tercer Gran Raid, con los corredores Petrone, Larrañaga y Torres.



El refrigerio para reponer energías y seguir luchando con tenacidad. Fué necesario temple y fortuna para salvar los reiterados inconvenientes bajo la lluvia intermitente, que acompañó en toda la ruta.



En la destacable cordialidad de nuestros hombres de armas, los muchachos del deporte tuvieron nuevamente la comodidad de un lecho confortable y atenciones exquisitas en los diversos cuartéles y unidades del Ejército. Aquí aparecen dentro del cuartel de Melo, atendidos deferentemente por el Comandante señor Benito Saturnino López.



El amanecer reunió a los ciclistas en Santa Ana (Brasil) cuando aún no se habían apagado los ecos de las sambas y rumbas carnavaleras.

EN NUESTRAS RUTAS

riamente panoramas, con el trajín andariego de una lucha a través de miles de kilómetros, rebasaron los más diversos obstáculos; ya en las carreteras prolongadas, uniformes, monótonas, tendidas por el afán progresista del plan vial; ya en el camino serrano, puño y decisión para salvar el pedregoso sendero, impotente el motor pero firme el ánimo que todo lo domeña, para plantarse gallardos en la sentencia, barro y cansancio, y comentar alegres las incidencias, listos para otra contienda, aún más fragorosa si cabe.

Así transcurrieron las etapas del Gran Raid de Regularidad "Don Julio Ross", programado por el Centro Motociclista del Uruguay, el 3º de esta especie, que congrega anualmente el afán del motociclismo criollo.

Duras las jornadas. Parecían llevar con ellos el riego beneficioso por campos y espadañas. Lluvia por doquier. Etapas hubo que lucharon desde el comienzo hasta el final bajo la cortina pluviosa, menudeando "pannes", roturas y accidentes.

Muchos quedaron a través de la ruta, sin posibilidades de proseguir, observando al rival más afortunado o más diestro avanzar presuroso rumbo a la victoria.

Con su aporte, todo vigor y energía, dieron cima a esa inquietud siempre ponderable que surge de la lucha, cuando se baten tenaces y caballerescos por establecer una supremacía momentánea, ocasional, acicate poderoso para la nueva instancia, que alientan favorable a su fervor deportivo.

Por todas las rutas de la patria cruzaron los muchachos motociclistas. Hallaron el aplauso y admiración por su afanoso bregar. Pueblos y ciudades supieron de su esfuerzo y volcados a la vera del camino les brindaron la cálida recepción que acreditaron sus esfuerzos.

Ellos derrocharon audacia, temple, constancia para la lucha férrea, agotadora.

Y nuevamente triunfó el deporte, superando dificultades reiteradas, plasmando en jornadas de grata recordación este tercer Gran Raid de Regularidad "Don Julio Ross".

*

De nuevo el ciclismo rutero grabó, en páginas emotivas, el sensacional esfuerzo de una lucha de grandes proyecciones.

Iniciada fuera de los límites del solar patrio, más allá de la línea fronteriza, el pelotón de ciclistas, músculo y colorido, tesón y constancia, bajó el Litoral, se internó en el centro de la República y finalizó en el Velódromo del Parque José Batlle y Ordóñez su esfuerzo de seis jornadas, rudas, tenaces.

Ese fué el panorama del Gran Premio Internacional al Sur, organizado en superación de esfuerzos cada vez más promisorios por el Club Ciclista Fénix, uno de los firmes puntales del deporte oriental en la materia.

Hubo ritmo de lucha intensa al correr de seis etapas cumplidas en los caminos más diversos.

El Norte los vió partir una madrugada, plena aún de sones de rumbas y sambas carnavaleras, al iniciar el reinado fugaz del farandulero dios Momo, entremezclando los aprestos febriles de la largada con la voz estridente, multiforme de las matracas, agregando al trajín que precede a la largada, masajes, recomendaciones técnicas, ruedas, bufar de motores de motocicletes, autos y camiones de la caravana, la alegría ya enronquecida de una noche de baile, papel picado y serpentinas, caídos los antifaces para observar con mirada de asombro a los muchachos deportistas, listos para el esfuerzo ciclópeo a través de las rutas de la patria.

Cuando amaneció, tras las primeras colinas de Rivera, ya estaban lejos del bullicio ciudadano, haciendo frente a las contingencias diversas del camino, arena y piedra, cuestas agotadoras, y enhebrando en el collar gigantesco del pedaleo los pueblos de la ruta: Tranqueras, Masoller, Minas de Corrales, para vivorear una y otra vez por los "marcos" indicadores de la frontera brasileña, con ritmo de combate fragoroso, viril.

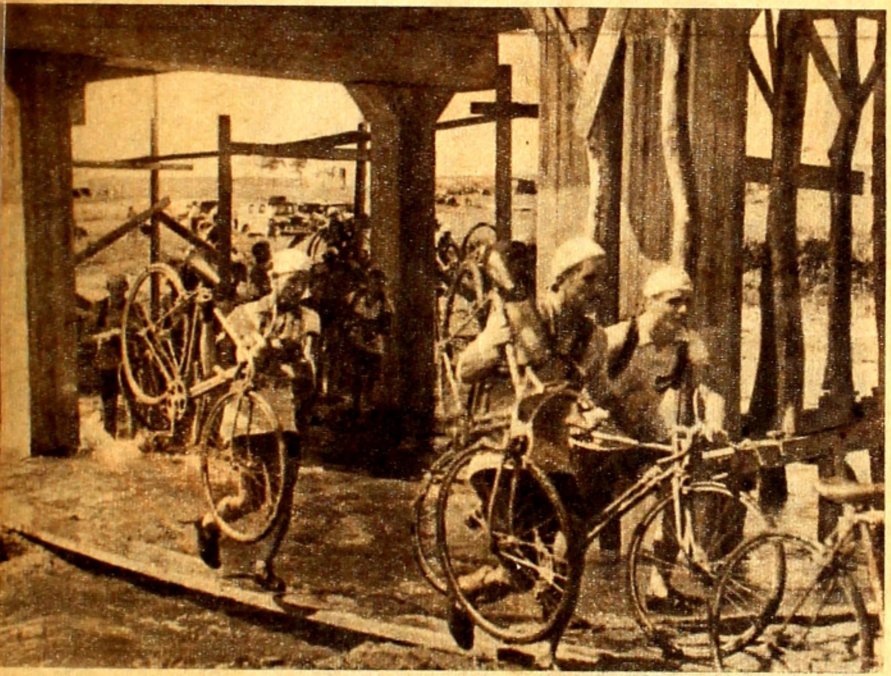
Y arribaron a Artigas, desgranados, exhaustos, eslabones de una cadena multicolor, perdida la homogeneidad, pero firme el ánimo.

Salto, Paysandú, Trinidad, Durazno, Florida, fueron etapas del largo peregrinaje.

Cuando arribaron a la metrópoli, el pueblo les salió al paso: vítores y aplausos a quienes por el hilo invisible y maravilloso del radio les mantuvo en suspenso día tras día, viviendo la emoción de esa lucha magnífica, sobre las ruedas endebles de la esbelta bicicleta, en los áridos caminos, bajo sol de fuego, o superando dificultades ingentes de la ruta.

Vivó sus nombres popularizados por la nueva hazaña, y llenó el velódromo para abrazar los torsos sudorosos de los campeones, que habían delineado así, músculo y coraje, ánimos y alientos, otra competencia viril del ciclismo de fondo.

OTOES.



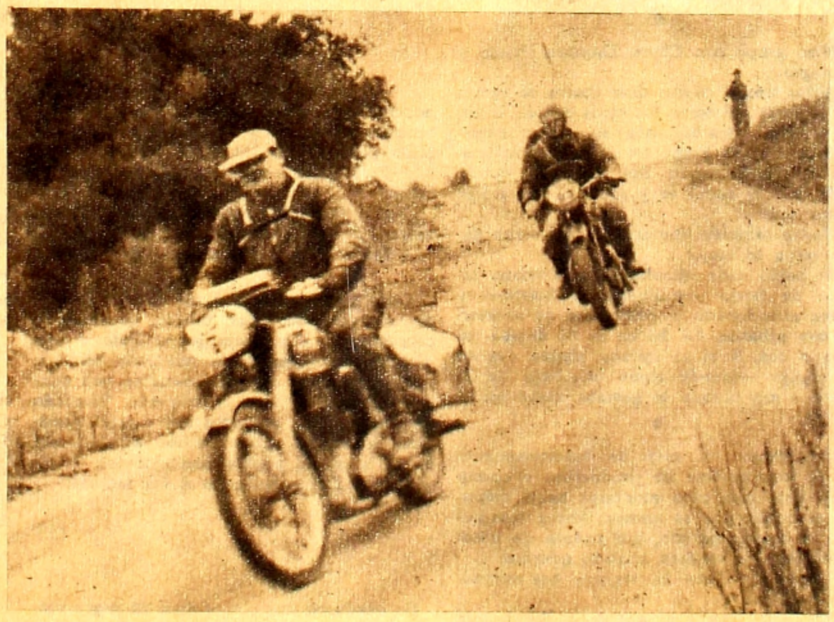
Bajo el puente en construcción del Paso de Carpinchurí, el pelotón de ciclistas busca el camino sobre los tablones del vado. Aparecen Panuncio, Sobrera e Irigoyena.



Finalizado el Gran Premio Internacional al Sur, Francois en el Velódromo recibe el saludo de Héctor Cocito, el excelente kinesiólogo y del siempre cordial "Sandrini" que como muchos otros amables colaboradores, cuentan las grandes pruebas del ciclismo de ruta.



Fué Elbio Bruzzone, un salteño guapo y diestro, el ganador del Raid de Regularidad. Su victoria tradujo alegría efervorizada en su ciudad.



Por momentos la lucha se tornaba rueda a rueda. Aquí apreciamos un pasaje entre Ginella y Andrés Bonini.



En los caminos serranos, menudearon las dificultades. La moto de L. M. Soler recibe el auxilio de Berro y Bagli para salir del aprieto.

EL COQUIMBO (1)

UN hombre que llega a un lugar como aquel a entenderse con quince montaraces, tiene que andar con mucho tino. Más, si el hombre es como Ibarra, medio universitario y acostumbrado a la vida muelle. ¿Por qué fué allí? Eso lo sabrá él. La cuestión es que el hombre al poco tiempo estaba allí como nacido.

◆

Cuando llegó al monte, —mediodía de enero— la gente sesteaba bajo los árboles cerca de las playas de los quemaderos de carbón. Un negro y un perro lo recibieron. Un perro tan indiferente como el negro. Ambos lo vieron acercarse y llegar sin moverse de donde estaban. Ibarra le tendió la mano al negro y aludió al perro bromeando:

—¿Y éste?... ¿No ladra?

—De día no... De noche es otra cosa.

Ibarra le informó que era el nuevo administrador. Después pidió agua para lavarse y dijo:

—¿No se anima a yudarme a hacer un asado?

—¿Ahora? Mientras terminamos son las dos...

El había almorzado ya. Allí estaba la olla, mediada de guiso de fideos, porotos y boniatos. Por decir algo —¡qué iba a comer aquel guiso el hombre!— la señaló y preguntó:

—¿No se le anima?

Ibarra contestó:

—¡Comonó! Tengo un estómago de fierro y un hambre bárbara...

—Meno mal. El sueño y el estógamo es lo principal...

—Eso es.

—Como yo. Lo mismo duermo en una otomana que en un cardal...

Lavó un plato de lata y sirvió el guiso.

—¿Pan? —preguntó Ibarra.

—Aquí no. Galleta.

Ibarra intentó "abrir" la galleta introduciendo el cuchillo entre las lajas.

—No, no, así—dijo el negro—y la golpeó fuerte contra la punta de la parrilla.

Ibarra probó el guiso.

—Lindo —dijo.

El negro vió con alegría cómo Ibarra comía con gusto. Se quedó un rato callado con un asombro feliz al ver al hombre comer con fruición el guiso grueso. Luego se levantó lentamente.

—Bueno —dijo— me voy a mandar vista...

Caminó quince a veinte metros y se tiró a la sombra de un coronilla. Desde allí le gritó señalando un árbol cercano:

—Si va a sestiar, ojo con ese que es aruera...

Al momento roncaba. Ibarra comía lentamente. El perro intentaba dormir aplanándose en el suelo, pero en seguida levantaba la cabeza, miraba al coquimbo y volvía a tenderse.

El silencio dorado, manchado de verde bajo los árboles, dejaba entrar el aserrín de hierro de las cigarras.

Al rato se sintió un golpe sordo a la distancia que despertó el monte.

Un monteador reiniciaba la jornada.

◆

Hizo grupo con Churi, Dalmiro Prieto y el negro...

A los tres o cuatro días Ibarra se sentía tan natural allí como los otros con él. Ellos, al principio desconfiados, se habían entregado ahora. El grupo tenía un compañerismo de campamento. Sin tonterías, donde cada uno es como es y muestra sus flores y sus espinas.

Ibarra también empezaba a ser como debió ser a lo mejor...

Si había caña tomaba caña. Fumaba tabaco de fardo —miliquero y fuerte— y había abandonado la costumbre de acostarse con sábanas. La barba se la dejaba un mes o dos. Y si se miraba alguna vez en el espejo —grande como una hoja de libreta— era porque le gustaba verse así.

◆

Festejaban un mes de funcionamiento de la "cooperativa de producción y consumo". Este mes cada montaraz había cobrado el doble, por lo menos. Ahora compraban el monte parado, por cuenta de ellos. Quemaban y vendían cuando querían.

—Ahora —decía el negro— nos mandamo nosotros...

El negro tocaba el acordeón. Se dormía sobre el gusano curvo del instrumento, lento y elástico, escuchándolo antes que tocándolo. A veces, buscando acordarse, o improvisando —vaya a saber— levantaba la cabeza como una gallina tomando agua.

Dalmiro Prieto —flaco, lampiño y de voz finita— se puso a imitar pájaros y bichos del monte. El gato montés mandando callar al chajá era da matarse de risa. Y el zorro bailando alrededor de la zorra y retorciéndose el bigote para enamorarla "peor, pa reise más". Y al fin aquello del bolichero gallego, tratando a un cliente estanciero, brasileño y rico, y a un cruza camino pobre como las ratas...

—Pará, pará —gritaba Churi— que reviento...

Ibarra era feliz. Estaba viviendo sin revisarse la vida como en el pueblo.

—Mejor que una planta —dice él.

Cada cierto tiempo venía Arbelo a vender contrabando: caña, tabaco, goyabada y cabrestiando a la vieja Juana Pelo y tres o cuatro mujeres de la ranchada cercana.

Eran mujeres que se entendían con contrabandistas, carreros y troperos. También acudían allí los soldados del cuartel brasileño fronterizo. Los ranchos estaban allí en la boca del pueblo acechándolos y tragándolos. Como un sapo a las moscas.

◆

Se quedaron dos o tres días. El negro vió como Ibarra iba interesándose "hasta demás" por La Pulga. Aquello lo entristeció. Juzgó necesario hablar con el hombre.

—Mire —le dijo— que ésa es de domar con apadrinadores...

Ibarra se rió.

—Cuando quiero la ensillo, y cuando quiero la echo al campo...

—Usté abra l'ojo... Esa quiere plata y nada má... Amás es una jerga e'sucia...

◆

Al otro día Ibarra resolvió terminar aquello.

—Mañana —le dijo a Arbelo— tiene que marchar con su gente...

Fué en la noche cuando resolvió obsequiarle unos pesos.

—"Efetivo" no — dijo ella—. Si querés obsequiarme dejame un día más contigo.

—No.

Ella intentó unos arrumacos.

La mujer ya le había dado en cara y él ordenó severo:

—¡Dejate de bobadas!

Ahora podía estar conforme el negro.

◆

Ella entró al rancho. Ibarra se quedó solo en la noche, que estaba sin ruidos, oyendo el acordeón distante del negro.

Tenía la carne lejana y una lasitud feliz. Tomó caña cuatro o cinco veces y luego se dejó resbalar por el sueño, ya liviano de estar sin la mujer otra vez.

◆

Cuando despertó encontró el rancho vacío. La Pulga había partido con toda la plata de la cooperativa. Allí estaba el cajón de velas, donde la guardaban, sin un centésimo.

Ibarra —callado como un ladrón— partió hacia el pueblo al otro día. Había perdido una fortuna de golpe: Quince hombres.

Juan José MOROSOLI.



Dibujo de SIFREDI

---

(1) Coquimbo: Forastero. Hombre de paso. El que no arraiga

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs





SUCURSAL GOES
Av. Gral. Flores 2341

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.
AGRACIADA 2302
DIR. TELEGRAFICA SOLERNOS

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de Julio 1601

OTOÑO E INVIERNO

INICIAMOS LA TEMPORADA
CON EXTRAORDINARIO SURTIDO DE **TEJIDOS**

UNA VISITA LE RESULTARA PROVECHOSA

GENEROS de LANA lisos y fantasías desde $ 1.20 a **$ 4.80**

GENERO de LANA con pequeño labrado ancho 1.40 a **$ 5.50**

GENERO de LANA colores lisos ancho 1.40 a **$ 5.80**

GEORGETTE de LANA muy suple ancho 1.40 a **$ 6.00**

MONGOL de PURA LANA, tejido muy suave ancho 1.40 a **$ 6.80**

CUADRILLE de LANA ancho 1.40 a **$ 6.80**

TEJIDO de LANA a cuadritos y escocés, muy delicado ancho 1.40 a **$ 8.50**

GENERO de LANA a cuadritos muy distinguido ancho 1.40 a **$ 9.00**

MONGOL de LANA peinada, todos los colores ancho 1.40 a **$ 9.00**

ESCOCES de pura lana muy novedoso ancho 1.40 a **$ 10.00**

CREPELA de LANA, amplio surtido de colores ancho 1.35 a **$ 11.00**

GENERO de LANA Francés labrado ancho 1.30 a **$ 12.00**

CREP MOUSE Francés, colores clásicos ancho 1.30 a **$ 13.00**

CREP MOUSE Francés, azul, marròn y negro ancho 1.30 a **$ 14.00**

GABARDINA pura lana, en todos los colores ancho 1.45 a **$ 14.00**

CREP MOUSE Francés, muy vistosos colores ancho 1.35 a **$ 15.00**

CASIMIR Francés a cuadritos ancho 1.45 a **$ 16.00**

SARGA CASIMIR pura lana, fabricación Inglesa ancho 1.50 a **$ 22.00**

SARGA CASIMIR pura lana, fabricación Inglesa ancho 1.50 a **$ 24.00**

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

PAÑOS y DUVETINES de BLIN y BLIN, Astrakanes, Felpas, Piel de Oso, Panas lisas y rayadas de procedencia Inglesa y Francesa, Ofrecemos en cantidad muy limitada, no demore su elección.

REDUZCA SU PRESUPUESTO, COMPRANDO AL CONTADO